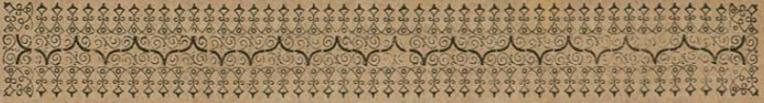


corruptora no habia venido aun á tentar tu reposado genio é incomparable juicio! ¡Dichoso tú, Pontífice grande, que profundamente penetrado del carácter de la sabiduría, levantaste dos tabernáculos en tu espíritu para que nunca saliesen de allí en pos de una morada mas digna el temor y el amor, consagrados en la primera de todas las leyes por la palabra de aquel Ser incomprendible por quien es cuanto existe, y el único á quien toca por derecho el honor, la grandeza y la gloria! ¡Dichoso tú, modelo de los sabios, que recogiendo en tu alma todas las glorias, recorriendo en tu vasta carrera todos los teatros, haciendo admirar el poder de tu dialéctica en las nobles contiendas de la tribuna, tu dominio en las ciencias al frente de la juventud estudiosa, tu elocuencia triunfadora en las grandes crisis de la patria, y no queriendo jamas transigir con las insinuaciones brillantes de la celebridad del siglo, las despediste siempre de los umbrales de tu hogar pacífico, al volver de los afanes no interrumpidos de tu vida social! ¡Dichoso tú, que siempre adicto á las lecciones del sabio, simpatizabas con el dolor y la miseria, y huiste siempre de la opulencia y el fausto: jamas te presentaste á los festines del regocijo; pero no rehusaste nunca tu presencia á los asilos del dolor! ¡Ah! Tú eras el único que ignoraba la grandeza futura que venia á oprimir tu inalterable modestia, y grande beneficio fué para tu alma el cultivar hasta sus últimos términos aquella virtud sublime que encadenó la naturaleza bajo el yugo de todas las penas y bajo el poder indómito de los mas terribles dolores! ¡Dichoso tú, que habiendo descendido á la tumba sin tener motivo para volver tus miradas á la vida, pues cuanto poseias podia pasar contigo, hiciste la travesía misteriosa á la benéfica luz de la misericordia divina, en medio de tus ángeles custodios y de tus virtudes eminentes!

¡Gran Dios, que proscribiendo del alma los temerarios juicios, levantando los sentimientos de misericordia y de bondad al rango de las primeras virtudes, y preparando insignes recompensas para los que aman á sus padres y á su prójimo, no condenáis nunca, sino favorecéis mas bien estas conjeturas felices con que apoyamos nuestros juicios sobre la bienaventuranza de aquellos que han vivido conforme á vuestra lei, ratificad lo que he dicho, llevando al sagrado de

vuestros tabernáculos divinos el alma de este Pontífice, que vivió siempre de la fe, predicó vuestra palabra y promovió vuestra gloria! Dad, Señor, á esta santa Iglesia un esplendor mas verdadero, mas lucido y permanente que el que sobre ella podian derramar un Capelo y aun una Tiara. Dadnos, Señor, la ratificacion sublime que decide para siempre de la suerte feliz de los que han salido de la vida: dadnos á todos nuestro fin último: á nosotros tu amor constante mientras respiremos, y al amado Pastor que acabamos de perder, el eterno descanso, reservado solo para esas almas escogidas que te han de ver y gozar por los siglos de los siglos.





NOTAS.



NOTA A, PÁGS. 161 Y 189.

DESDE principios del año pasado manifestó el Señor Pio IX al Supremo Gobierno de la nacion, que se hallaba dispuesto á conceder el Capelo de Cardenal á uno de los señores Obispos de Méjico. El Supremo Gobierno designó al Señor Portugal, lo cual recibió mui bien el Sumo Pontífice, aplazando su preconizacion para el Consistorio de Setiembre. He aquí los documentos que hemos podido reunir sobre este punto; pues aunque hai otros que pudieran publicarse, como una carta del Sr. Valdivielso al Sr. D. Felix Malo, no los tenemos á la mano, ni los creemos necesarios, pues bastan los dos que trascribimos á continuacion, por tener para el caso toda la autoridad que pudiera apetecerse.

“Estuvimos próximos á ver condecorado con la dignidad de Cardenal al Obispo de Michoacan, el Sr. Portugal; mas la muerte le arrebató, y hoi se pretende por nosotros que se conceda esa dignidad al Arzobispo de Méjico, y si no es posible, al Obispo que designe el Pontífice.” (*Discurso pronunciado por el presidente de la República mejicana en la apertura de las sesiones del congreso de 1851, pág. 22.*)

ILLUSTRISIME ET REVERENDISIME DOMINE.

Nihil mihi gratius contingere poterat, Illustrissime et Reverendissime Domine, quam ut Sanctissime Domini Nostri jussu has tibi scriberem litteras, quibus nuncium ad te defero, ipsum Summum Pontificem, cui apprime nota sunt egregia tua in Catholicam Ecclesiam merita, statuisse Te in amplissimum S. Romanae Ecclesiae Cardinalium Collegium cooptare. Dum autem de hac tam eximia, ac singulari sanctitatis suae voluntate certiore te facere vehementer gaudeo, Amplitudini Tuae significo ejusmodi Tuam ad cardinalatus elevationem paucis post mensibus esse futuram, ut interim ea comparare possis quae ad tantam dignitatem sustinendam requiruntur. Jam vero, cum Summi Pontificis mandatis non mediocri certe jucunditate satisfecerim, Tibi jam nunc, Illustrissime et Reverendissime Domine, de hoc insigni honore ex animo summopere gratulor, atque hanc etiam occasionem avidissime amplector, ut praecipuos obsequentis mei in Te animi sensus profitear a Deo Optimo Maximo enixe exposcens ut fausta quaeque, et salutaria Amplitudini Tuae semper tribuere velit.

*Dominationis Tuae Illme., et Reverendissime Domine,
Romae die undecima Maii 1850.*

*Addictissimus famulus,
J. Cardinal Antonelli.*

*Illme. et Rme. Domine Joannes Gomez
Portugal, Episcopus Mechoacanensis.*

ILLUSTRÍSIMO Y REVERENDÍSIMO SEÑOR.

Nada podía serme mas grato, Illmo. y Rmo. Sr., que escribiros esta carta por mandato de Nuestro Santísimo Padre, y en ella participaros, que el mismo Sumo Pontífice, á quien son mui conocidos vuestros relevantes méritos para con la Iglesia católica, determinó asociaros al ilustrísimo colegio de Cardenales de la santa Iglesia Romana. Y al disfrutar la singular satisfaccion de comunicaros tan especial distincion, hago saber á Vuestra Eminencia, que vuestra elevacion al Cardenato se verificará dentro de pocos meses, para que entretanto podáis preparar lo necesario para sostener con lustre tan alta dignidad. A la vez que cumplo con grande placer los mandatos del Sumo Pontífice, os felicito mui sinceramente, Illmo. y Rmo. Sr., por un honor tan esclarecido, y aprovecho gustosísimo esta oca-

sion para protestaros los peculiares sentimientos de mi afecto hácia vos; rogando con encarecimiento al Dios Omnipotente conceda siempre á Vuestra Eminencia toda prosperidad y salud.

Illustrísimo y Reverendísimo Señor,
En Roma á 11 de Mayo de 1850.

Vuestro mui adicto servidor,
J. Card. Antonelli.

Illmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Juan Cayetano
Gómez de Portugal, Obispo de Michoacan.

NOTA B, PÁG. 165.

En las honras que hizo la Universidad el año de 16 á la buena memoria de su difunto Cancelario y primer Rector el Sr. D. José María Gómez, Obispo nombrado para Michoacan, habiéndose encargado los colegios de las oraciones fúnebres, el Señor Portugal pronunció una en desempeño del Seminario, y por nombramiento que de él hizo el Exmo. é Illmo. Prelado. Este discurso oratorio le mereció que el mui ilustre Claustro acordara inmediatamente y por aclamacion, el que sin erogar ninguno de los gastos de estatuto, que ascendian en la facultad de teología á 1.500 pesos, pudiese recibir el bonete de doctor. (*Relacion de méritos del presbítero Juan Cayetano Portugal. Méjico 1830.*)

NOTA C, PÁG. 182.

En el mismo año, despues de examinado y aprobado, y presentado por el patrono, fué promovido de las cátedras del Seminario á la parroquia de Zapopam.

En 1819, despues de examinado y aprobado, fué presentado por el patrono para el curato de primera clase del Real de los Catorce, que no aceptó por temor de aquel clima excesivamente frio.

Quince años ha que es cura de Zapopam: su residencia en el lugar de su beneficio ha sido continua, sin interrumpirse jamas, ni con licencia de su Obispo, hasta que fué ocupado en servicio de la causa pública: siempre ha administrado con desinteres las funciones parroquiales: á la par con sus ministros ha trabajado constantemente en la tarea mas penosa de la cura de almas: con perseverancia ha explicado la moral cristiana, y predicado el Evangelio todos los domingos del año: por último, nunca ha habido contra él queja alguna de parte de ninguno de sus feligreses, ni reconvenccion la mas pequeña de parte de las autoridades eclesiásticas ó de las civiles. (*Relacion citada.*)

NOTA D, PÁG. 185.

El Seminario de Michoacan ha fijado siempre sin duda la tierna solicitud de los señores Obispos, como uno de los primeros objetos cometidos á su cuidado pastoral; pero en su historia descuellan generalmente dos insignes Prelados, cuyos nombres deben citarse de un modo singularmente honorífico en esa escuela de saber y de virtudes, que ha dado tanta gloria á la Santa Iglesia mejicana. Estos nombres son el del *Illmo. Sr. Dr. D. Pedro Anselmo Sanchez de Tagle* de gloriosa y respetable memoria, fundador de nuestro Colegio Seminario, y el *Illmo. Sr. Portugal*, que, dándole un incremento de primer orden con toda clase de proteccion, le elevó al rango que hoy tiene. A él pertenece toda la historia del establecimiento referido desde el año de 1831 hasta el de 1850. No hago una mencion particular de todo lo conducente, por haber dado ya al público un opúsculo histórico que puede consultarse, y corre bajo el título de "*Memoria instructiva sobre el origen, progresos y estado actual de la enseñanza y educacion secundaria en el Seminario tridentino de Morelia.*"

NOTA E, PÁG. 189.

Alude á una honrosísima comunicacion que N. Smo. Padre el Señor Pio IX le dirigió de Roma, con motivo de su Protesta contra la lei de 11 de Enero de 1847. Dicha comunicacion corre impresa en el cuaderno que publicó el M. I. y V. Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, titulado: *Honras fúnebres del Illmo. Sr. Dr. D. Juan Cayetano Portugal, Obispo de Michoacan.*



ÍNDICE

de las materias contenidas en este volúmen.



DISERTACION sobre la elocuencia religiosa.....	pág. III.
PLÁTICA PRIMERA, sobre la importancia de la predicacion catequística.....	pág. 1
PLÁTICA SEGUNDA, sobre la dignidad y excelencia del carácter de cristiano.....	35
PLÁTICA TERCERA, sobre la Santa Cruz considerada como la insignia y señal del cristiano.....	47
SERMON, sobre la perseverancia cristiana, predicado en el último dia de unos ejercicios espirituales.....	65
SERMON, sobre la excelencia de la vida contemplativa, predicado en una profesion religiosa.....	111
ORACION FÚNEBRE, del Illmo. Sr. D. Juan Cayetano Portugal, Obispo de Michoacan.....	155



DEL ESTADO DE NUEVO LAREDO
FONDO BIBLIOTECA PUBLICA